

A La educación en la familia:

❖ **La primera familia.**

- Con el nacimiento de Caín, Adán y Eva se convirtieron en los primeros educadores, haciendo de la familia el núcleo educativo principal hasta el día de hoy.
- En la familia, los niños aprenden la doctrina y los valores cristianos. Aprenden a amar a Dios y a conocer y aceptar a Jesús como su Salvador y Amigo.

❖ **La familia de Jesús.**

- Dios escogió cuidadosamente a los responsables de la educación de Jesús:
 - (1) José: Hombre justo y obediente (Mateo 1:18-25; 2:13-15, 19-23).
 - (2) María: Mujer espiritual, inteligente, decidida, con plena confianza en Dios, obediente, humilde, servicial (Lucas 1:26-38, 46-56).
- Ambos eran personas rectas que supieron educar a su hijo en el amor de Dios y en obediencia a sus leyes.
- Conforme Jesús crecía, Dios mismo llegó a ser su instructor (Juan 12:49).

❖ **La familia hoy.**

- El padre, como jefe o cabeza de la familia (Efesios 5:23) tiene la responsabilidad de representar el carácter de Cristo en su hogar (Efesios 5:25).
- La madre, por su parte, es la mayor influencia en la formación de la personalidad, el carácter y el temperamento de sus hijos.
- El padre y la madre deben trabajar unidos en la educación de sus hijos.
- En la Biblia, se ordena a los padres que eduquen a sus hijos enseñándoles a amar a Dios y a obedecerle (Deuteronomio 6:4-9).
- Aunque, al llegar a adultos, nuestros hijos serán responsables de sus propias acciones, como padres estamos obligados a plantar en ellos la semilla que puede fructificar para vida eterna (Proverbios 22:6).

B Cómo educar:

❖ **Comunicación.**

- Una correcta comunicación es fundamental a la hora de educar. Los padres deben dedicar tiempo a comunicarse con sus hijos (no solo hablar, sino también escuchar).
- La comunicación también debe expresarse en el ámbito emocional, mostrando amor en cada una de nuestras acciones.
- Debemos solicitar la dirección divina para ser capaces de transmitir correctamente los valores cristianos a nuestros hijos con nuestras palabras y nuestro ejemplo.
- Es tiempo bien invertido el que dediquemos a comunicarnos con cada miembro de nuestra familia.

❖ **Organización.**

- Es importante establecer un horario regular para enseñar la sabiduría y las promesas de Dios a nuestros hijos.
- Además de orar con ellos, debemos planificar el culto familiar matutino y/o vespertino.
- “Dale buena educación al niño de hoy, y el viejo de mañana jamás la abandonará” (Proverbios 22:6 DHH).